

Año I. Cádiz: 23 de Noviembre de 1892.

REVISTA Central, Literaria, Científica,
Núm. 29. DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Plaza
de Mina, número 1.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Mina, núm. 1.

Suscripción. { En Cádiz, un mes Ptas. 0'75
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3
Número suelto, 15 cénts.—Atrasado, 25 cénts.

Se publica los días 9, 16, 23 y 30 de cada mes.



BAGLIETTO

Andrés Pastorino

Ayuntamiento de Madrid



SUMARIO

TEXTO: VELADAS TEATRALES: *En el Principal*, por Ph.—*En el Cómicó*, por Mayans.—*En Estalva*, por Goliat.—*En el Circo-Teatro*, por Fritz.—NOVEDADES TEATRALES: Estreno del episodio *Batalla de los Castillejos*, por F.—*Arte y Artistas*: Andrés Pastorino, por Philos.—*De aquí y de allá*, por Ramón Urejo.—ALBUM POÉTICO: *¡Picaras modas!*, por M. G. D.—NOTAS.—SECCIÓN RECREATIVA: *Charadas*, por Jofre, *soluciones*.—ANUNCIOS.

DIBUJOS: Retrato de *Andrés Pastorino*, por Baglietto.—*Inocentadas*, por S. C.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Diceme V., querido amigo, que prescinda de las obritas de poco fuste y le mande una cuartilla siquiera con mis impresiones sentidas la noche del estreno de *La Czarina*; pues, voy á salir del paso con cuatro líneas á vuelo pluma, por hoy, prometiendo escribir largo y tendido acerca de la opereta de Estremera y Chapí, que yo juzgo el suceso culminante de la temporada teatral.

Descartando la comedia *El Cascabel al gato*, de Fiacro Irayzós, que en Lara debió gustar mucho porque allí escriben los autores las obras á medida; y que aquí no ha entusiasmado porque Portillo en las comedias no acierta á poner el cascabel al gato ni á repartir los papeles; no acordándonos de la zarzuelita *¡Carino!* por la insignificancia del libro y la detestable ejecución de los números de música (escepción hecha del recitado del *loro*—Sr. Estellés—que resultó bien); y pasando por alto atrocidades como *La Mascrita*, tenemos que *La Czarina* y solo *La Czarina* merece los aplausos de la crítica, como desde los primeros compases de la partitura ganó los del público la noche del estreno.

Chapí es siempre el más fecundo de los maestros modernos, de inspiración brillante é inagotable. En esta lindísima opereta, destaca en todos los números la original *fisonomía* del eminente autor de *La Bruja*. El tema del prelude, ó introducción, lo toma de la canción de la protagonista y del terceto de tiple, tenor cómico y barítono, que son rasgos característicos de la obra; el primer coro, la vuelta del bautizo, es originalísimo (aun cuando recuerda otro del mismo autor); preciosa la canción de la pandereta, pero más linda el aria de tenor cómico y coro de mujeres, paso doble que ya es popular; magnífico el cuarteto; hermosísimo el duo de tiple y contral-

to, que tiene una frase de primera fuerza en boca de la emperatriz, llena de pasión, fuego, vehemencia: *este es el hombre que yo soñé*; dicha por cierto admirablemente y con todo el calor que requiere, por la señorita Hernando. En fin, la música de esta opereta es de la mejor que ha escrito Chapí.

En cuanto al asunto tocado habilmente por el libretista (los deliquios amorosos de una soberana de la casta de Mesalina), no podemos decir en su loor más que el público ríe, aplaude y no protesta. ¿Cabe más éxito?

De la ejecución no queremos hacer grandes elogios, pero sí decir que la Srta. Hernando es el alma y vida de esta obra y que á ella y solo á ella corresponden los honores del éxito.

Como mujer está guapísima; como cantante raya á gran altura, luciendo su excelente voz de *mezzo-soprano*. ¡Ah! y la Isabelita Brú, interpretando con delicadeza su modesto papel.

PH.

EN EL CÓMICO.

El sábado 19 del corriente debutó la compañía de verso que dirigen los primeros actores D. José Suarez y D. Enrique Jáuregui, con las preciosas obras *En plena luna de miel*, *Asirse de un cabello*, *Mas vale maña que fuerza* y *Los demonios en el cuerpo*.

La Sra. D.^a Adela García fué muy aplaudida en la primera de dichas obras, teniendo que salir á escena durante la representación y al final en unión del Sr. Jáuregui y artistas que tomaron parte.

La segunda producción de las mencionadas, lindísima comedia original de Camprodón, obtuvo esmerada ejecución por la elegante actriz Srta. Ruiz y el referido director de escena.

La tercera dió lugar á que sonaran palmas para la Sra. Calle, Srta. Delage y Sres. Jáuregui y Salgado, felices intérpretes de la ingeniosa comedia de Tamayo.

Los intermedios están amenizados por un notable sexteto del que es director el Sr. Guardón y del que forman parte las inteligentes y bellas concertistas de piano, violoncello y contrabajo Srtas. Colomer (Teresa, Carmen y Manuela.)

El capricho *Moraima* se repite todas las noches.

La concurrencia ha menudeado estos primeros días y creemos que así será en lo sucesivo pues, el género que cultiva la actual compañía puede calificarse de *teatro elegante*, que gusta á gran número de espectadores.

Del alcance y facultades de los artistas nos ocuparemos más detenidamente en otra revista, cuando ya se hayan presentado en otras obras del escogido repertorio anunciado.

MAYANS.

EN ESLAVA.

Dos funciones ha dado en este espacioso teatro, la compañía infantil que dirige el Sr. Autrán.

Las conocidas zarzuelitas *Las doce y media y sereno* y *Las Campanadas* fueron interpretadas á la perfección por todos los artistas en miniatura.

Distinguióse más que ninguno el niño Segundo, colmándole el público de aplausos.

Reciban los Sres. Autrán y Quirós nuestra más cordial enhorabuena por el buen resultado que obtienen á cambio de sus desvelos.

La familia Vergara muy acertada en las obras de su repertorio. Ultimamente ha estrenado *D. Pedro I de Portugal*.

GOLIAT.

EN EL CIRCO-TEATRO.

Durante la última semana se han representado varias obras de los repertorios antiguos y moderno, siendo presenciadas por numerosa concurrencia. Deben estar de enhorabuena, la empresa por el negocio que viene haciendo y los artistas, por los aplausos con que el público premia sus incansables trabajos.

El viernes último hizo su *debut* en dicho coliseo la simpática Srta. D.^a Encarnación Martínez, hija del aplaudido autor gaditano D. Bernardo Martínez Navarro. Por indisposición de la señora Mela, encargóse á última hora, del papel que esta debiera desempeñar, saliendo muy airosa de su cometido, como así también en la zarzuela *Quién fuera libre*, cuyos números musicales cantó con gusto y afinación.

También la Sra. Medina ha sido muy aplaudida en las diversas zarzuelitas que ha cantado en la semana anterior.

El martes á última hora tuvo efecto el estreno del episodio histórico en un acto y en verso, original del ya citado D. Bernardo Martínez Navarro, obteniendo éxito. En otro lugar de esta REVISTA, aparecen los detalles de dicho estreno.

FRITZ.

NOVEDADES TEATRALES

Estreno en el Circo-Teatro Gaditano del episodio histórico, dividido en cinco cuadros, original

y en verso de D. Bernardo Martínez Navarro, titulado *Batalla de los Castillejos*.

Es un boceto de costumbres militares, que el Sr. Martínez ha tratado con relativo acierto; adaptándose á las exigencias de la mayoría del público que á diario concurre al expresado coliseo.

Como mérito literario no tiene mucho, pues en la versificación se notan algunos defectos.

El primer cuadro se compone de tres ó cuatro escenas en que se pinta el entusiasmo del pueblo y de la tropa, antes de partir esta para la guerra. El Sr. Espinosa (*corneta Chispilla*), dijo con singular gracejo los chistes que el autor pone en boca del personaje.

En el cuadro segundo se desarrollan varias escenas de la vida militar en el campamento español de Africa. Existen algunas exageraciones que bien pueden dispensarse, pues suponemos que con ellas solo se ha propuesto el Sr. Martínez buscar el efecto teatral.

El tercer cuadro *Sorpresa y victoria*, no resultó—aunque de efecto para *los de arriba*—muy bien presentado y es sobre todo, poco artístico. Sin embargo, repitióse dos veces y á instancias de la numerosa concurrencia, salió á escena el señor Martínez, que fué muy aplaudido.

Creemos que el *imprudente* (perdónenos el calificativo) que con estentórea voz pidió la salida del autor después de aquel *spoliarium* en que moros y cristianos rodaban por escena, formando un conjunto de gusto nada artístico, debió haber reservado su excitación para el final de la obra, no que así dió lugar á que el público se contentara con ver al Sr. Martínez, solo en dicho momento, y no lo llamase en el que casi siempre se acostumbra.

El cuadro cuarto es plástico, y supone representar el momento en que el valeroso general Prim cogiendo la bandera, creemos que del regimiento de infantería de Córdoba, arenga á las huestes españolas en Castillejos y seguido de ellas, arremete contra los moros.

Las figuras no estaban mal dispuestas, pero aquel caballo tan poco proporcionado, y sobre todo, la escasez de luz, hicieron que el cuadro se desluciera algo. No obstante, los aplausos del auditorio hicieron que se repitiese.

En el quinto y último cuadro, después de la batalla, *Luis* (Sr. Mela, h.) hace una bonita descripción de ella, descripción que termina con vivas á España y al Ejército, que fueron repetidos por los demás artistas y por *los de la cazuela*, que, al propio tiempo, aplaudían con frenesí.

La ejecución acertada por parte de los ya mencionados, de las Sras. Mela y Mayone y de los Sres. Quiroga, Ruiz y Castillo. En los demás, hubo de todo.

De la *indumentaria*, más vale no hablar, pues había soldado y hasta *clase*, cuyo uniforme, indudablemente estaba confeccionado para otra persona mucho mayor y más desarrollada.

F.

ARTE Y ARTISTAS.

ANDRÉS PASTORINO.

No recuerdo cómo, cuándo, ni por quién fui presentado á Pastorino (de seguro no medió la fórmula convencional de presentación, tan de rigor entre los ingleses) lo cierto é indudable es que tengo la fortuna de llamarme amigo del espiritual artista hace bastantes años. (Desde que voy para viejo llamo *bastantes* á los que componen un lustro.) Y declaro que la amistad de Pastorino satisface y halaga mi amor propio, porque acaso jamás encontré hombre alguno que comprendiera mejor mi carácter. No tengo con él intimidades ni expansiones de ánimo; no le visito, por no molestarle; no soy su compañero de paseo ni de tertulia; á veces casi no le saludo; tampoco uso de la empalagosa enhorabuena en los momentos de triunfo (que lo son siempre que Andrés Pastorino termina y exhibe una obra); y ¡tal vez presuma vanidosamente! este pintor *fin de siglo*, de fijo no me perdonará el atrevimiento de dar forma á lo imposible (porque imposible es dar idea por escrito de Pastorino); pero ha de agradecerme el esfuerzo de mi voluntad, contra mi voluntad, empleado en honor de un gran perezoso. ¡Soy yo tan gran perezoso también!

Imaginaos un hombre vestido con el traje paradisiaco; tumbado en el suelo, si el suelo estuviera alfombrado con ricos, dobles y perfumados tapices; fumando aromoso y embriagador tabaco; soñando despierto; rodeado de todas las frusterias que el lujo pone en moda; á un lado la palela cargada de notas brillantes de color, intacta; al otro pinceles pulcramente limpios; al frente sendos lienzos inmaculados sobre cuatro ó cinco caballetes; modelos que se desperezan, otros que adoptan posturas de aburrimiento; y *el hombre* pensando asuntos maravillosos que solo él ve ya trasladados al lienzo; y que sueña con el descubrimiento de una manera de pintar con la imaginación, sin emplear el trabajo material que requiere la prosa del arte; pues, así es y ese es Pastorino, en cuerpo y alma. ¿Hay manera de retratar un hombre así? No; imposible. Y puesto que, aunque quisiera, no conseguiría esbozar la figura del joven (le llamo joven porque lo es y lo será el siglo que viene) del joven y singularísimo pintor gaditano; hablaré de los hechos, obras y méritos del artista para que cada cual se lo forje á su manera (á la manera del lector).

laboriosidad, á poco de conocer su vida y milagros. Milagros, sí, porque milagroso parece que Pastorino haya pintado más de cincuenta cuadros notables, que reuna veintitantos premios obtenidos durante sus estudios y en públicos certámenes y que desempeñe cargos tan molestos y enojosos, como los de profesor, jurado, Secretario del Ateneo, Director de la Academia Libre de Bellas Artes y otros que requieren actividad y movimiento.

Su aparición en Madrid fué un éxito por unanimidad. Presentó, fuera de concurso, en la Exposición de 1882, el cuadro *Para un soltero*; y aquella cabeza de mujer *dislocó* al público. Nunca han resultado los elogios de la prensa más espontáneos y más justos. Fué, desde el primer momento, pintor de *actualidad*. El Gobierno encargó á Pastorino el retrato de Alfonso XII que debía figurar, y figura, en la embajada de París; y la categoría de pintor de *Cámara*, abrió al pintor gaditano, las puertas de los palacios aristocráticos. ¡Qué perfectamente encajaban en las costumbres de Andrés Pastorino aquellos modelos!

Del brillante catálogo que se puede formar con las obras de este artista, recordamos, así, á vuelta de pluma, las siguientes: boceto del cuadro de historia *La batalla del Salado*, que ganó el premio de la Diputación Provincial en el Certamen promovido por el Ayuntamiento de Cádiz, en la celebración de las bodas de D. Alfonso XII con D.^a Mercedes; este cuadro lo adquirió Mr. James Power de los Estados Unidos. *Antes y después del baile*, lindísimo cuadro de género, que compró el Marqués de Villamejor.

Un thé dansant, expuesto en París en casa del famoso Mr. Goupil, que pagó á buen precio el entonces Embajador de España en Francia, Excelentísimo Sr. Duque de Fernán Núñez. *Consuelo*, encargo de Mr. Brie. *Una cita*, propiedad de Mr. Duran. *El Sr. de Morrongo* (retrato de un monísimo gato) y *La tarde*, ambos figuran en el Museo Provincial de Bellas Artes.

Los lindísimos paisajes *La trampa*, *El nido*, *Crisis naturæ*, (de los dos primeros cuadros, ha hecho, por encargo, hasta quince copias.) *En Andalucía*, *Una raza*, *Sin dueño*, *Baile de trajes dado en la Comandancia General de Cádiz*; (boceto á petición del Excmo. Sr. Teniente General, D. Alejandro Rodríguez de Arias.) Y el originalísimo cuadro titulado *Un burgués*, representado por un perro de casa rica.

La firma de Pastorino llegó á cotizarse, entre las más valiosas del arte contemporáneo, en la exposición Bosch de Madrid (1884). Es una especialidad para hacer retratos de mujeres hermosas, como lo prueban el de la condesa de Catré y el de la marquesa de Angulo. Ha hecho otros muchos retratos no menos celebrados.

La realidad de la vida y los lazos indisolubles é inquebrantables de la familia, tienen á Pastorino encerrado en este glorioso recinto. Y lo que no puede conseguir de la actividad artística ni el afán del lucro, ni la ambición de los laureles, consuélolo del hombre la amistad y el compa-

siones, cargos y otros engorros de mucho trabajo y poco provecho.

Ha sido catorce años sustituto personal en la Academia de Bellas Artes, cargo que empezó á desempeñar siendo alumno de la Escuela; ayudante en propiedad de la clase de señoritas, y profesor de antiguo y ropaje y estudios del natural, puesto que desempeña actualmente en el mismo centro de enseñanza. Es además académico de número y recientemente le fué confiada la dirección de los Estudios libres.

Fué jurado elegido por sufragio en la Exposición provincial de 1885; secretario general en la última de Bellas artes, plantas, flores y labores de la mujer, celebrada en Cádiz; y lo ha sido de todas las Exposiciones libres que bajo los auspicios de la Diputación y del Municipio vienen celebrándose las temporadas veraniegas.

No hay corporación artística y literaria en Cádiz á que no pertenezca Pastorino; y el Ateneo viene reeligiéndolo como vice-secretario desde 1887.

Pintor ingeniosísimo, de fecunda inventiva, satírico de buena ley, maneja los colores como el inmortal Quevedo el habla castellana. Es verdaderamente popular y á ello han contribuido, las celebradas pinturas de la Cervecería Inglesa y algunos de los característicos carbonos que hasta hace poco decoraban la Nevería Italiana.

Sin ser un bohemio, nadie como él gusta de las extravagancias; y aquella su fisonomía siempre risueña, acaso oculta amarguras de sueños imposibles é ilusiones muertas.

Sabe aislarse del medio en que vive; y es capaz de imaginar, si sube á la azotea de su casa, á tomar el sol, que se encuentra en un harem; y ya en alas de la fantasía dá la vuelta al mundo, goza de todos los placeres de la vida, toma apuntes de paisajes y grupos solo vistos con esos ojos del alma de que carecen los que no sienten el arte; y después de estas excursiones de recreo, se para un poco, mira la chimenea de la cocina, recuerda que todos los días hay que poner el coque á la candela, baja al estudio y se pone á pintar.

PHILOS.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

¡Ea! Ya estamos solos en casa los españoles y ya podemos bostezar, desperezarnos y adoptar todas las posiciones que la molicie ó el cansancio nos sugiera sin temor de faltar á las conveniencias sociales, tan exigentes y rigurosas siempre, y, principalmente, cuando de recibir y hospedar á ceremoniosos vecinos se trata.

Porque yo, señores, lo confieso con entera franqueza, he estado con el alma en un hilo, durante los días que SS. MM. FF., los reyes de Portugal, nos han estado honrando, favoreciendo, con su visita. ¡Qué finura más cortesana la mía!

Bueno; mi inquietud se fundaba en que, como tenemos los españoles este genio tan endiablado y levantisco que Dios nos ha dado, fuéramos á

meter la pata los de provincias ó los de la Corte, que también los madrileños son como de encargo, armando algún motín de los que tanta gracia le hacen de poco tiempo á esta parte al Sr. Cánovas, por lo que contribuyen á afianzarle en el poder, y llevando, por consecuencia, á los reales animos de tan FF. Huéspedes la funesta y errónea creencia de que somos descortesés y mal educados.

Después de todo, ni la guapísima y salerosa D.^a Amelia ni el valeroso D. Carlos ¡qué manera de adjetivar, eh! se hubieran sorprendido, ni menos inquietado, por tal suceso; porque, según la pícara *métome-en-todo*, la prensa, también se arma por *allá* cada *jollín* que tiembla el orbe; es decir.... precisamente todo el orbe, nó: que los diamantinos cimientos en que las Instituciones de allá.... de acá y de otros países se asientan, no son cosas tan deleznable y mal trabadas que vayan á estremecerse cada vez que á la misera humanidad se le antoje... porque sí, hacer esos pinitos de terrible enfurecimiento, creyendo, sin duda, representar algo serio é importante en los planes celestialmente cortesanos del Creador de los Mundos,

En fin, afortunadamente no se han realizado nuestros temores: hemos sido buenos chicos, prudentes, calladitos y nos hemos portado como Cánovas manda.

Yo creo que las Instituciones prójimas y vecinas de las nuestras no habrán regresado descontentas: porque, aunque buenos cuartos les haya costado, lo cierto es que han disfrutado de cuanto bueno hay en España. También han visto algo malo ó menos bueno, sí, señor; pero ¡qué se le ha de hacer! No solo entre rosas hay espinas. Concretáranse les organizadores de espectáculos y festejos á ofrecerles corridas de toros, donde tan gráficamente se manifiesta la cultura de un pueblo, y las carreras de caballos, que llenan la doble misión de sustituir al *bacarrat* ó la acostumbrada ruleta, con un no prohibido juego, y de obtener la producción de una extraña raza animal, que indudablemente deberá llamarse *equinogalga*, y hubiera todo sucedido como en la propia gloria, sin mezcla de mal alguno. Pero se empeñaron en que SS. MM. FF. y SS. MM. CC., cuyos títulos así abreviados, parecen, según un festivo escritor madrileño, una fuga de vocales, fueran á la Exposición de Pinturas y á algún Congreso de los convocados en esta temporada, y ¡claro está! ya no fué todo *arte* y elegantísimo *sport*.

¡Qué lástima! Gracias á que en el abigarrado conjunto de celebrados festejos, las notas salientes han sido las que, naturalmente, deben caracterizar toda sociedad bien comida y arreglada: las emociones puras, dulcemente deleitosas, que produce lo que arrebató y penetra, lo que corre y lo que pincha; esas dos poéticas entidades, en fin, denominadas *pezuña* y *cuerno*.

Hemos podido ofrecer, además, los mil y un preciosísimos detalles de la cabalgata histórica. Por ejemplo: una Isabel la Católica, nacida, por misteriosos arcanos, en la bella región que el Turia fertiliza y baña, y que, aceptando magná-

nima y generosamente la redención de su lista civil, canon legítimo que justamente grava la española fina, por la exigua cantidad de doce duros y medio, renuncia modestamente, para asombro de la Historia, las mundanales pompas y soberanas preeminencias, y va á ocultar los esplendores de su grandeza en algún escondido retiro de Lavapiés. Un infante D. Juan, capaz de alancear gallarda y victoriosamente las bravas reses que en las riberas del Jarama pacen, renunciando también toda suerte de pecuniarios halagos; y un fraile que, fiel á los preceptos de su *orden*, rehuye humildemente las muestras de la gratitud ajena, desapareciendo silenciosamente y apropiándose, aunque por exigencias, sin duda, de la honestidad, el hábito que le prestaron.

Y como, para desdicha de D. Antonio, no se dan más que *bastos* en la baraja de los sucesos ocurridos en estos últimos tiempos, hasta en el conjunto de festejos han concurrido las circunstancias que pueden caracterizar el más perfecto motín: *carreras, corridas y pelotazos*; que se me había olvidado notificaros que también los pelotaris han contribuido al regocijo nacional.

RAMÓN UREJO.

ALBUM POÉTICO

¡PÍCARAS MODAS! (*)

¡Sús, apretarse, jóvenes valientes,
Apretarse á rabiar!
¡Qué lindas, qué endeblitas, qué espigadas
Os vais á presentar!

¡Qué lástima, que griegas y romanas,
Del mundo admiración,
No conocieran del corsé moderno
La inmensa aplicación!

No os vieron, al tercer grado de tisis,
Ufanas aspirar;
Ni esas mejillas pálidas, huesosas,
Alegres ostentar.

Fidias, un escultor de quien diríais,
Que era un gran cursilón,
Presentó sus estatuas—¿lo creyerais?
Hasta sin polisón.

Verdad es que del arte eran encanto
Sus formas sin igual;
Pero estaban desnudas, ¡pobrecillas!
Sin sombrero ni chal.

Hablando en serio, si me fuera dado
Convenceros de error,

(*) Escrita hace tres ó cuatro años esta composición, no todas las modas que se ridiculizan en ella están hoy en uso.

Plazas y calles llenarian mis voces,
Mis ayes de dolor.

—
¿Qué he de deciros, niñas de mi vida,
Que grato os pueda ser?
Que por vuestras rivales vais vestidas
Tal vez por Lucifer.

—
Mas eso nó, que el rey de las tinieblas,
En su astucia infernal,
No os hubiera inspirado el pensamiento
De vestiros tan mal.

—
Pues que siendo el pecado su negocio,
Con despecho ha de ver,
Que renunciáis de la belleza y gracia
Al mágico poder.

—
¡Quién sabe si algún hada, protectora
Del hombre, concibió
La idea de amenguar vuestros hechizos!
—Eso presumo yó.

—
Puesto que de otro modo no me explico,
Porque no cabe en mí,
Que en vuestro afán de parecer hermosas
Os afeéis así,

—
Como no sea que la moda—hembra—
Por odio vengador,
Os nueva guerra vil por la modista,
En vuestro tocador.

—
No sé, que me figuro al ver perdido
Vuestro talle gentil,
Y prensadas lucir en vez de formas
Cañones de fusil.

—
Preciso es ser mucho más bellas, chicas,
Que Venus *la del mar*,
Para, con esos trajes y apreturas,
Pasaderas estar.

—
¿Qué os diré de la aguda chimenea,
Y tocado florón?
¿Qué os diré del sombrero, ni del velo
Prendido en capuchón?

—
¡Y ese talle por bajo las rodillas,
Y esa tiesura, y el....
El comprimido seno, que rebosa
Por cima del corsé.

—
Suprimid esa *ete* que me exige
Consonante traidor,
Y en cambio, nunca volveré, os prometo
A ser tan hablador.

—
Pero dejad, dejad las invenciones

De pérfida rival,
Que envidiosa de veros tan gallardas,
Os quiere, hijitas, mal.

—
Y vosotras cual cándidas palomas
Caísteis en su red,
Y de llevar ridículos disfraces
Os abrasa la sed.

—
Me aflijo, lloro, increpo, insulto, hago
Cuanto en mi mano está,
Por evitar las tristes consecuencias
De ese error, pero ¡quíá!

—
Las blandas formas y ondulantes curvas;
El talle encantador;
¿Por qué ocultar con tan tenáz empeño?
¿Por qué, por qué, señor?

—
Si abierto el seno, desceñido el traje
Os fuéreis á mirar,
En los espejos que verdad os dicen...
¡Cómo habríais de gozar!

—
En resumen señoras y señores,
Que conste para siempre mi opinión;
Si vale ciento la mujer vestida,
Sin vestir, tal cual es, vale un millón.

M. G. D.

NOTAS.

Suplicamos á los artistas que nos favorecen con sus fotografías, las acompañen con algunas notas biográficas y vice-versa á los que nos favorecen con estas últimas sin aquellas.

Podemos dar á conocer á nuestros lectores la copla alusiva á Cádiz que la bella tiple señorita Isabel Brú, cantó en la noche de su beneficio (19 del actual) en el Teatro Principal, cuya letra está adaptada á la música del tan popular tango del Café, de la revista *Certamen Nacional* representada á primera hora.

La función de mi beneficio
Hoy me permite liquidar,
Una cuenta que yo tenía
Con esta bella ciudad.

¿Qué cual es?

Si, señor ¡porqué no!
Ahora se la diré.

Y es que estoy muy agradecida
De su aplauso y su bondad,
Viva Cádiz de mi vida,
Viva Cádiz una eternidad.

Cariño:

No hay mejor función
Que mi beneficio.

—
Mi niño:

Si se sabe ya
Yo lo certifico.
Ya se vé que sí,
¡Ay!

Ya se vé que sí
El que quiera ver funciones buenas,
Pero buenas
Pero buenas
El que quiera ver funciones buenas:
Que se quede aquí.

..

Hemos recibido la pieza anunciada para publicarla en la REVISTA. Debemos advertir al remitente, que solo publicamos composiciones inéditas. Los originales deben estar manuscritos y con suficiente claridad.

..

Se ha estrenado con buen éxito en el teatro de la Comedia, de Madrid, la primera producción dramática del joven escritor D. Eduardo Vela.

Es una comedia titulada *La Estrella de los salones*, cuyo asunto guarda alguna semejanza con la magnífica comedia de Ayala, *Consuelo*.

Los críticos andan en desacuerdo respecto al mérito literario de la obra, pero el público (supremo juez) dictó fallo por unanimidad, llamando al final de todos los actos al novel escritor y tribuándole una verdadera ovación.

..

Anoche, con numerosa concurrencia, se verificó en la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, el concierto dedicado á su titular.

Todos los intérpretes del mismo, escucharon espontáneos y merecidos aplausos.

Sentimos que la falta de espacio nos prive de ser más extensos.

..

Damos las gracias al Sr. Presidente de la Junta administrativa de las procesiones, por los cien sobres anunciantes que se ha servido remitirnos.

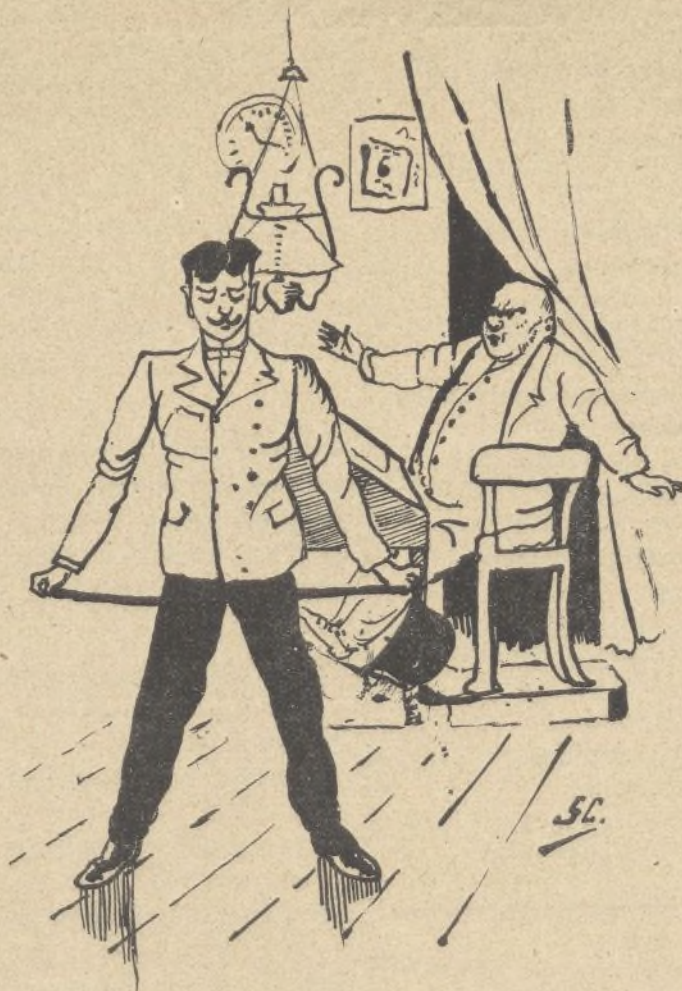
..

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que hemos designado al Sr. D. David del Pino, joven y aplaudido autor drámatico, para el cargo de corresponsal literario de la *Revista* en la capital andaluza.

El Sr. del Pino nos tendrá al corriente de cuanto digno de mención ocurra en Sevilla referente á asuntos teatrales.

—

INOCENTADAS, POR S. C.



—¡Miserable! Malgastas tu dinero con mujeres perdidas.

—Ah! tío, he querido gastarlo con las honradas, pero... no han querido ellas.

SECCIÓN RECREATIVA

CHARADAS

I.

Si *dos* me dices *primera*,
En seguida corro en pos
De mi *todo* ¡vive Dios!
O de *prima dos tercera*

II.

Nada *prima* me *tercera*,
Que *prima dos* yo preveo,
No acierte jamás mi *todo*
Aun siendo lector muy cuerdo.
Pero, para demostrarte
Que ayudarte un tanto quiero,
Fijate bien en mi *dos*
Y lo encontrarás muy presto.

III.

Ha sido la admiración

La *dos prima* sevillana,
De todos los andaluces
Y del mundo por su gracia,
Porque va muy bien vestida,
Porque se canta y se baila,
Y el que diga lo contrario
Es un *todo* sin sustancia,
Y no sabe lo que es bueno
Ni siente, ni se entusiasma.

JOFRE.

Las soluciones en el número próximo.

Soluciones á las del números 28.

I. DO-LO-RES.

II. SOL-FE-O. (Conviene advertir á los aficionados, que en el primer verso de esta charada debe decir mis *primas*.)

III. ME-TAL.

Tipografía de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.